

**PATAGONIA**

**LEE**

**En la variedad está el gusto**

**Antología  
Plan Regional Patagónico  
de Lecturas**

**Ariel Williams, Cecilia Maldini, Fabiola Soria,  
Federico Rodríguez, María Martha Paz**

**Diciembre 2020**

## **Río Negro**

Ministra de Educación y Derechos Humanos

**Mercedes Jara Tracchia**

Referente Plan Provincial de Lecturas

Iris Giménez

## **La Pampa**

Ministro de Educación

**Pablo Maccione**

Referente Plan Provincial de Lecturas

Luciana Ceja

## **Neuquén**

Ministra de Educación y Presidenta del Consejo Provincial de Educación

**Cristina Storioni**

Referente Plan Provincial de Lecturas

Iván Nicola

## **Chubut**

Ministra de Educación

**Florencia Perata**

Referente Plan Provincial de Lecturas

Verónica Raggio

## **Santa Cruz**

Presidenta del Consejo Provincial de Educación

**Cecilia Velázquez**

Referente Plan Provincial de Lecturas

Marta Pereyra

## **Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur**

Ministra de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología

**Analía Cubino**

Referente Plan Provincial de Lecturas

Alicia Olguín

Edición : Iris Giménez

Diseño de Tapa e Interiores: Rony Ferrari.

Plan de Lecturas Río Negro - Dirección General de Educación.

Ministerio de Educación y DD. HH.

Patagonia - Argentina. Julio de 2021

# Presentación

En el marco del Plan Nacional de Lecturas, las y los referentes de las provincias de La Pampa, Neuquén, Río Negro, Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fuego Antártida e Islas del Atlántico Sur, nos reunimos para configurar un Plan Regional que integre la literatura de estas latitudes a través de sus representantes.

De este modo nace **Patagonia Lee**, un proyecto que busca generar espacios de socialización y difusión de las prácticas vinculadas con la literatura regional. La actualización del debate en torno a las producciones de nuestra región literaria y su correlato en acciones concretas de inclusión de la literatura patagónica en los recorridos de lecturas de Gravidocentes, bibliotecarias, bibliotecarios y estudiantes, es nuestra premisa.

**En la variedad está el gusto** es el nombre del primer encuentro celebrado en diciembre de 2020, durante el cual dialogamos con cinco escritoras y escritores de la región patagónica. La presente muestra reúne los textos, narraciones y poemas, leídos por las y los autores durante el encuentro.

Es licenciado en Letras, poeta, narrador y crítico literario. Nació en Trelew (Chubut) en 1967, reside en Puerto Madryn. Fue miembro fundador de la revista *El Perseguidor*. Formó parte del Grupo Literario Verbo Copihue y del CELPAT (Centro de Estudios Literarios de la Patagonia). Algunos de sus libros publicados son: *Viaje al anverso* (poesía, Ediciones del Desierto, 1997), *Lomasombra* (poesía, Terraza Libros, 2003), *Los fronterantes* (Poesía, El suri Porfiado, 2008), *Conurbano Sur* (poesía, Editorial Limón, 2005), *Daier Chango* (novela, editorial Jornada, 2010), *Discurso del contador de gusanos* (prosa poética, El Suri Porfiado, 2011), *El cementerio de cigarrillos*, (novela, Raíz de dos, 2012), *Notas de una sombra* (prosa poética, Espacio Hudson, 2014), *La risa huérfana* (poesía y prosa poética, Hilos Editora, 2016), *Los niños asesinos* (novela, Espacio Hudson, 2017). Recién salidas del horno, sus dos novelas *Invencción y reinvencción de Giorgia Bardat* y *Nadie es hermoso* (2020).

1

mujer con manos de acelga, escondida  
en la nada de los días

señora con abrigo en las luces

sabrá dormir  
descansará al amanecer

turbio silencio del sol rojo de los pájaros caídos

mena de ojos dibujados que mira  
por una ventana  
hacia el invierno alto como el humo

abertura del plástico, cuando arde  
el silencio final de las bolsas de polietileno

muchachas escondidas en sí mismas, pensativas

ya no crujen, no dicen nada como ese ruido seco  
entre los alambrados

en el fondo de las luces rojas, huyeron  
las manos de un pensamiento

**7**

mirar por una ventana, ya no se hace

preguntarle a una piedra a dónde va,  
cómo andará  
ya no se hizo

todos están agujereados, la gente

cuántos días pasan por ahí, el círculo  
de los días del cansancio

tener un cuerpo y llevarlo debajo de un espacio  
tan enorme

el día de los pensamientos del ciclista  
la noche de los pensamientos de las niñas que llegaron

cuerpos temblorosos después de correr  
el sol está roto  
así: “el sol está roto”

**11**

donde nace el viento se escuchan perros

mujer que vuelve de las compras con una bolsa grande  
llena de bolsitas  
de cumpleaños

niños corriendo en una vereda con viento,  
árboles grandes susurran

casas de gusanos que esperan su momento

nacieron niñas con vestidos vaporosos,  
alguien o algo ha cosido en el vientre de las madres

soñamos con cosas descosidas en la noche de viento  
y con automóviles acelerando en las rutas

segundo sueño de una adolescente: “viene Él  
y me trae una bolsa con caramelos rojos  
que tienen forma de manitos”

Poemas 1, 7, y 11,  
del libro *La falta de Habla*. Inédito



Es patagónica. Nació en Pto. Natales, Chile, y se radicó en Río Gallegos en 1975, lugar donde formó su familia y se inició en el quehacer literario. En el año 2000 formó parte del taller literario Letras del viento, que se mantuvo durante diez años en la localidad y del cual fue una de las fundadoras.

Ha participado en diversas antologías y publicado, en poesía: *Todo pasa* (2006), editado por la Municipalidad de Río Gallegos; *Escrito desde la lluvia* (2009), editado por Creativa Digital; *Paréntesis* (2010), edición de autor; *Sobrevuelo* (2019), editado por Remitente Patagonia. Tiene dos libros de cuentos publicados: *El Fantasma De Cabo Vírgenes* -2005, editado por la Municipalidad de Río Gallegos; *Hechizo De Tierra* - 2007, Aurelio Impresiones.

Actualmente se encuentra trabajando en un poemario y un libro de cuentos infantiles.

## AQUÍ ESTAMOS

Aquí estamos  
como muñecos con los ojos fijos  
como espantapájaros en medio de la siembra  
con la sonrisa pintada con pincel  
solo esperando que se consuma el día  
tan frágiles, tan indefensos  
sin poder oponernos a esa fuerza  
que nos mantiene siempre  
sujetos a esta tierra  
-aquí estamos-.

## MÁSCARAS

Te sacas la máscara en la oscuridad  
y dejas que se escurra por tu rostro  
-como la lava del volcán-  
lo que en el día llevas oculto  
sientes que te quema  
que puede uno acostumbrarse al fuego  
y a toda situación que nos convenga  
descubres que al sacar la máscara  
arrastras con ella jirones de tu piel  
(fatal es darse cuenta).

## HOLOGRAMA

Pareciera que cada día importa menos el cuerpo material. Somos una idea surcando el aire, a través de una pantalla o de un micrófono. Yo te imagino, vos me imaginás, sin tocarnos, solo mirándonos y hablándonos, mintiéndonos, creyéndonos, intentando crear a la persona ideal. Le ponemos las cualidades que nos hacen falta. La boca que deseamos, la piel que anhelamos, los ojos en los que queremos espejarnos. La personalidad que nos completa.

Al final todo se trata de complacernos a nosotros mismos. Tal vez por eso estamos cómodos en esta situación, en la que finalmente somos dueños de nuestro tiempo, estirando las obligaciones, justificándonos, probando algo diferente, aunque a veces la soledad se cuele por cualquier rincón, y traiga con ella esos sentimientos que creíamos desterrados, esos que nos dañan.

Pero no podemos engañarnos. Sabemos que algo le falta a esa imagen creada. No es suficiente. Le falta el calor, la sutileza del alma. Eso que podés reconocer solo con el contacto físico, porque se escapa de cada poro, de cada destello de los ojos, de cada palabra pronunciada, de cada gesto imperceptible. Esa aureola de energía que nos envuelve a cada ser humano, eso que nos mantiene vivos.

Soy testigo del desfile infernal de imágenes y palabras vacías en la pantalla. Me quedo en las sombras con la esperanza de entender lo que vendrá en el futuro cercano. Otra vez mi voluntad se ha vuelto de trapo, como el corazón del ídolo muerto. He reflexionado largamente en esta noche. He sido testigo de mis virtudes y mis defectos; de mis certezas y mis miedos; de mis alegrías y mis tristezas. De mis esperanzas. He sido testigo de este tiempo.

A veces me arrepiento de haber optado por esta situación. Haber recibido una gran cantidad de dinero a cambio de renunciar al contacto íntimo con otro ser humano y de renunciar a la posibilidad de procreación. La humanidad necesita el sacrificio de gente como usted, hay demasiada población sobre el planeta. Es necesario frenar ahora. Firme aquí, dijo el funcionario. Incumplir con el acuerdo significa la cárcel o la muerte.

Hoy probaremos la nueva aplicación, no dudamos al ponernos de acuerdo. Hoy nos permitiremos sentirnos con el alma, aunque físicamente estemos a miles de kilómetros o no existas en ninguna parte. Sentir la chispa, la electricidad de tocar otra piel, ese contacto tan necesario.

El manual de instrucciones promete una experiencia inolvidable; que solo debemos cerrar los ojos y hacer un ejercicio de concentración que será suficiente vehículo para transportar y materializar esa imagen de la pantalla hasta nuestra habitación. Transmigrar el alma y el cuerpo. Siempre con los ojos cerrados. Te lo advierten: si abres los ojos puede no gustarte el holograma.

Poemas: " Aquí estamos" y " Máscara".

Relato: " Holograma". Inéditos

Nació en Bahía Blanca, en 1975. Relacionada con las letras desde muy pequeña, es en el año 2005, cuando llega al Alto Valle de Río Negro, que comienza a dedicarse a la escritura literaria. En General Roca (Fisque Menuco) se vinculó con el Centro de Escritores. Indaga en los géneros narrativa, poesía y microrrelatos. Publico cuentos de ciencia ficción: *Arquetipos* (2011), *Relatos de la cronohistoria* (2019), poesía: *Todos los rostros* (2014), microrrelatos: *¡Maldita humanidad!* (2016) y *El banquete de los monstruos* (2018), este último seleccionado y editado por la Universidad Nacional de Río Negro. También cuenta con un libro álbum junto a José Humberto Álvarez *Esto no es un paquete* (2019).

Su obra forma parte de antologías y revistas de Colombia, Ecuador, México, Chile y Argentina. También es ilustradora.

## ÁNGEL

Afuera y frente a la casa, había un niño. No era del barrio. Estaba parado sin hacer nada. Mirándonos; parecía que flotaba. Mi esposo dijo que debíamos salir y ver qué quería, pero yo lo detuve. Ese niño no flotaba; sería un anzuelo para sacarnos; seguramente nos esperarían asaltantes o asesinos. No debíamos dejarnos engañar. Convencidos, reaseguramos las puertas y ventanas, pero el niño no se movió. Y entonces la tierra tembló y una enorme grieta se abrió alcanzando la casa y tragándonos de un solo bocado.

Del libro *El banquete de los monstruos*  
Ed. La Tejedora. Viedma, 2018

## LABERINTO

No había una puerta de entrada, sino una escalera que subía o bajaba. No había pasillos, sino habitaciones que ataban unos espacios con otros. Las ventanas eran espejos enfrentados que reproducían la casa en varias casas, y ahí sí había puertas que permitían ir de una a otra; ser uno y ser dos y ser más. No había jardines, sino mortajas de césped. Los baños no eran baños, más bien, habitaciones azulejadas con paredes entre sí, en las que se podía encontrar duchas o servicios, y el agua siempre corría, negra. Los techos eran altos y, alcanzarlos, era descubrir que eran pisos debajo de otro techo, y otro más. Las baldosas reproducían en sí mismas los espacios cúbicos y los propios espejos, por lo que no se sabía cuándo se podía caer. Había un solo árbol. Tal vez ubicado en un balcón, quizás sobre el césped; siempre cambiaba de ubicación. El árbol encerraba pájaros que no eran pájaros, que cantaban con voces o con llanto. Tal vez eran ángeles dementes, o demonios, o no tenían plumas, o no tenían cara.

Del libro *El banquete de los monstruos*  
Ed. La Tejedora. Viedma, 2018

Vi un pájaro muerto  
con manos de niño  
o era un niño  
muerto  
con manos de pájaro. No sé  
esas manos  
lo complicaban todo.

De la Antología Transversal.  
*Poesía contemporánea de Río Negro*. Compiladora Graciela Cros.  
Fondo Editorial Rionegrino. Viedma, 2019

## MODELO HUMANO

No podía creerlo. Los objetos volaban alrededor de la cama donde había un niño dormido. Parecía que iban a golpearnos, pero cuando llegaban hasta nosotras nos esquivaban y seguían girando por todo el cuarto. No se chocaban entre ellos, y entre ellos y en la habitación en general, había un silencio de tumba. Tironeé del brazo de la mujer para que me dejara acercarme al niño, pero no me soltó. Fuimos hasta el costado de la cama y lo descubrió para que pudiera verlo. Era un niño como de unos cinco años durmiendo plácidamente, cinco años o menos, iba a preguntarle, pero me hizo un gesto de silencio, volvió a cubrirlo y me sacó de la habitación. Antes de salir y sin que ella lo notara, guardé un objeto de los que volaban, un dado, para poder analizarlo y quizás descubrirle el logo de Hogar Amigable y ponerle fin a la historia.

Fragmento de "Modelo humano", del libro *Relatos de la cronohistoria I*

Editorial Kuruf. General Roca, 2019

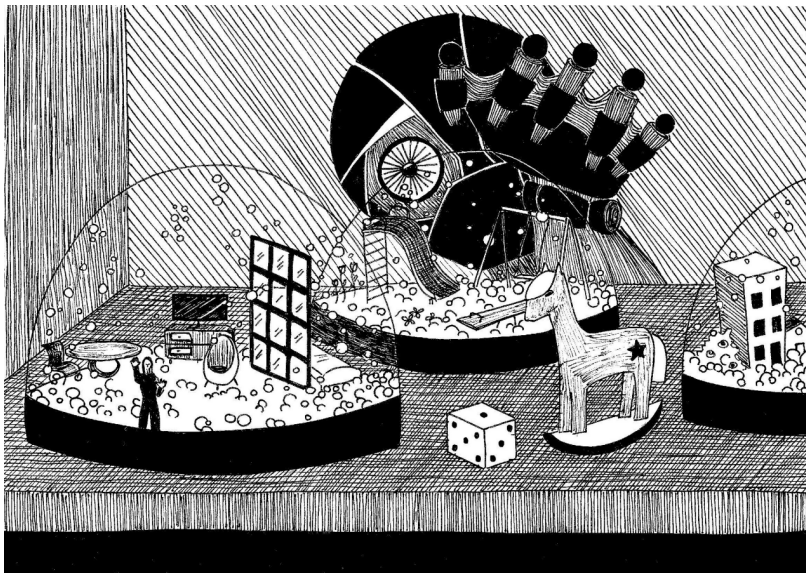


Ilustración: Fabiola Soria, para: "Modelo humano"



## Federico Rodríguez

Es de Río Grande, nació en 1979. Escritor y editor. Trabaja con narrativa, historietas y guiones de audiovisuales. Publicó, junto con Germán Pasti y Omar Hirsig, *El origen del viento* (2013) y *Leyendas de la Tierra del Fuego* (2014). También con Hirsig, editó *Zink City: el oro de Popper y otros misterios de espanto* (2019), *Reclusos* (2020) y dirigió la Revista *Caleuche* (2015-2017).

Fue guionista de los documentales *Los sueños del Gobernador Campos* (2018), *El destino de Elena* (2019), *La hermandad* (2020) y *Pueblo de Río Grande* (2021) de la productora El Rompehielos. Dirige la colección *Confines* en la editorial Viento de hojas, donde han publicado *Antología íntima*, de Niní Bernardello (2016) y *Antología pertinaz*, de Julio Leite (2018). En 2019 publicó *Myske, la cazadora* (con ilustraciones de Rodrigo Crespo). Fue editor literario del libro *100 años de Río Grande: El pueblo de las flores amarillas* (2021). Actualmente se encuentra trabajando en distintos proyectos de escritura, de guión y de difusión de autores fueguinos.

## LA CENA

*- ¡Qué ricas piernitas! ¡Qué bracitos gordos! Me lo comería entero...*

En 1936, Irene apareció errando cerca una estancia chilena. La huérfana había sido criada por un anciano sordo que agradecía no tener que escuchar el sonido del bosque creciendo.

Falleció el anciano y no sabemos cuánto tiempo vivió sola. Sobrevivió en el bosque gracias a la carne y el calor que le daba su perro.

La recogimos con un poco más de doce años, esperando que pueda ayudar en la casa principal. Su mansedumbre cautivaba.

No era india del todo. Tenía pestañas bien dibujadas, nariz gruesa, ojos negros llenos de brillo y una boca pequeña que dejaba escapar escasas palabras. Era poco agraciada y tenía piernas de hombre.

Cocinaba de maravillas, pero era lenta. Explicarle algo era como hacer fuego bajo la lluvia.

Rezaba a dioses que nos hacían acordar a otros dioses.

Sin razón, cuando degollaba gallinas, reía como una bandurria y, luego, lloraba gruesas lágrimas de perro.

Quería a toda costa hacernos felices.

*- Vamos hasta el puesto. El bebé duerme. Cocine lo más rico que tenga.*

Volvimos de noche. El olor era exquisito. La casa estaba iluminada como en un día de fiesta. Irene sonreía, esperando que le diéramos un lugar en nuestros corazones, con la bandeja caliente en las manos.

## UN NUDO EN LA GARGANTA

A comienzos del siglo XX, en una tarde a la hora de la merienda, entró una niña selk'nam al comedor de la Misión Salesiana de Río Grande y empezó a hablarle rápido a una monja italiana que todavía no entendía su lengua. La hermana la saludó y le acarició el cabello para tranquilizarla pero la niña comenzó a llorar. Estaba pálida y muy asustada. Cuando se dio cuenta de que la monja no iba a entender lo que quería decirle, llevó sus manos con fuerza al cuello y dejó caer la cabeza que quedó como colgando. La mujer comprendió que alguien se había ahorcado. La niña llevó corriendo a la monja a un galpón. Todos los chicos del comedor quedaron consternados y a cada salesiano que entraba le repetían el gesto de las manos apretando el cuello.

En esa tarde, con un cielo sucio de nubes y un sol frío al que le faltaba fuego, en uno de los galpones que servía de pañol, encontraron a una mujer selk'nam colgada de una viga del techo. Usó para terminar con su vida un tendón de guanaco muy fino que en ese momento le estaba rajando la piel de la garganta.

La mujer se colgó en los campos de lo que fue su antigua patria.

Los selk'nam morían luchando o de viejos; el suicidio no era algo común entre ellos.

Llamaron a la Madre Superiora, al Padre Director y al hechicero de la tribu.

El hechicero fue informado de lo que había pasado, se quedó en silencio un largo rato y se fue sin decir nada. Minutos después volvió con su gente y cortaron el tendón. El cuerpo cayó al suelo y quedó como enroscado. Hicieron una camilla con palos y cueros de cordero, y se lo llevaron.

Cuando moría un integrante del clan todas las personas del campamento cubrían sus caras, brazos y pechos con cenizas mezclada con arcilla roja y grasa de ballena, y se cortaban parte del cabello como señal de duelo. Al cadáver lo envolvían en pieles de guanaco y lo ataban con nervios y tendones del mismo tipo que usó la mujer para matarse. Luego lo enterraban en el bosque o entre las rocas, lejos del hambre de los zorros y los caranchos.

En el último período de la vida ancestral selk'nam, debido a las epidemias que habían traído los blancos, algunos cuerpos se quemaban.

En este caso, hicieron una pira funeraria de poca altura porque no tenían mucha leña.

La muerta fue puesta sobre la pira.

El hechicero dio un largo discurso con una voz muy suave que pareció la continuación de una conversación empezada.

Los sacerdotes no sabían qué hacer porque la aborigen no era bautizada. Una hermana se puso a rezar el rosario. Algunos religiosos cuestionaron la posibilidad de darle responso por la calidad de suicida de la mujer.

El Padre Director comenzó a rezar en latín, muy fuerte, pidiendo por el alma de la difunta. En un momento se le cortó la voz y se le hizo un nudo en la garganta como si se le hubiera quebrado el alma.

Al concluir el rezo, el hechicero le tocó el hombro en señal de agradecimiento.

Un buen viento avivó el fuego y todos se quedaron mirando en silencio cómo se quemaba el cuerpo de la mujer y pensando en la muerte que a cada uno le tocaría, hasta los últimos momentos del incendio.

"La cena", "Un nudo en la garganta". Inéditos.

## María Martha Paz

Nació en Buenos Aires en los años 70 y vive en Patagonia hace casi 20 años. Le encantan los faros, las lunas y el mar. Tiene además caminos, secretos y muchos sueños. Algunos, enredados. Es escritora y docente. Vive en San Martín de los Andes. Su primera novela *Cíclopes de mar* (Ediciones La Grieta, 2015) es la historia de un hombre que se cansa de la ciudad y empieza a recorrer los faros de la costa del mar argentino. La segunda novela *Ella sabe*, surge a partir de un hecho real: un accidente en el que muere una niña discapacitada y la principal sospechosa es la madre. Una periodista investiga y la única testigo es la luna. *Sueños enredados* es la historia de cinco niños a los que se les mezclan los sueños en el terremoto del 27 de febrero del 2010. La novela trata sobre cómo hacen los chicos para recuperar sus sueños.

## **PREFACIO.**

### **LOS SUEÑOS Y LA VIDA EN UN PUEBLO DE MONTAÑA**

“La vida es un sueño” - dijo Calderón de la Barca en el mil seiscientos.

Los sueños son vida, entonces; y como la vida, complicados e incomprensibles.

“Vivir en un pueblo es tranquilo, pero asfixiante” - aseguran muchos.

“Soñar en un pueblo, aún más” - agregan otros.

“Vivir en un pueblo de montaña es vivir en un pozo. Estás limitado”.

“Soñar en un pueblo de montaña es imposible” - también decían. No sabían que es tan sólo imaginar un horizonte donde éste no se ve. Es inventar ese horizonte y atravesarlo. Es ir más allá de los límites, los propios límites.

“De sueños y recuerdos se vive” - dijo Dolina casi cuatrocientos años más tarde que Calderón de la Barca, tratando todavía de entender la relación entre los sueños y la vida.

Ésta es la historia de cinco niños con pocos recuerdos sólo por ser niños y con muchos, muchos sueños.

## **CAPÍTULO I**

### **LUCÍA Y LAS BALLENAS**

Lucía tiene el pelo ondulado y colorado. Tan pajoso que no conoce la suavidad al igual que su cara de gesto enjuto. Piel pálida. Labios finitos. Su cuerpo no es delgado, más bien fornido y alto para su edad. Está entre las más altas de su clase.

En muchas ocasiones, Lucía sueña. “Vuela” - le dice la maestra a la mamá. Nadie sabe bien en qué piensa. Sus ojos achinados y su mirada seria no ayudan mucho a descubrir los misterios en que está enredada. Todos saben que ella fue de vacaciones a Puerto Madryn con el papá en febrero. Justo cuando no había ballenas. Todos la vieron en fotos con pingüinos y lobos marinos. Nadie la vio con ballenas. Conocen su pasión por ellas, pero creen que le gustan tanto como a Mati, River y a Guada, los árboles del Parque Nacional.

Lucía dice que va a ser bióloga marina para proteger las ballenas de los cazadores que las acechan. Dice que va a demostrar que los humanos no descendemos de los monos, “esos bichos peludos y feos que sólo saben sacarse piojos entre ellos y pelearse por una banana. Nuestros tatarabuelos eran mamíferos marinos: ballenas o delfines. Mirá la gracia con que nadan, igual que nosotros. Pensá en Atlantis”, dice segura. “Los científicos saben la verdad, pero no quieren difundirla porque caerían todas las grandes teorías sobre la evolución”. “Callate, pescado” - interrumpe entonces Joaco y la clase se divide en dos: monos y ballenas, convirtiendo el aula en un verdadero zoológico con todos los sonidos y gestos propios del reino animal. ¿Quiénes son los reyes de este reino? Lucía y Joaco.



Ilustración: Ana Paula Luberti, para Sueños Enredados



## CAPÍTULO VIII TODO IGUAL

Domingo. Último día de vacaciones. El lunes se acercaba cargado de rutinas y obligaciones, pero seguramente con amigos nuevos. Sólo esa idea generaba cierta expectativa aunque en realidad, costaba ver los beneficios de volver a clase. Ningún delantal con voladito, mochila con música o cartuchera con luces de colores lograba convencer del todo a los chicos acerca de la gracia de volver a la escuela. En primer grado, empezar era emocionante. En segundo, llegaba la letra cursiva. En tercero, la lapicera de pluma. Cuarto, ¡carpetas! Pero quinto ya era un suplicio. Costaba encontrarle el gustito. Ya sólo importaban los amigos y eso era ¡mucho! Aunque también se podían encontrar en el barrio o en el club.

Igual todavía era domingo. Faltaban unas horas para el lunes. Día de sol y playa sin viento. Kayaks en el lago y fútbol en la Islita. Luz hasta las nueve de la noche precediendo una noche de polillas y estrellas desparramadas en la oscuridad.

## Patagonia Lee

es un proyecto que busca generar espacios de socialización y difusión de las prácticas vinculadas con la literatura regional.

### En la variedad está el gusto

es el nombre del primer encuentro celebrado en diciembre de 2020, durante el cual dialogamos con cinco escritoras y escritores de la región patagónica. La presente muestra reúne los textos, narraciones y poemas, leídos por las y los autores durante el encuentro.



**Santa Cruz**  
Gobierno de la provincia

CONSEJO PROVINCIAL  
DE EDUCACIÓN

Plan de Lecturas  
Río Negro

**RN**  
RIO NEGRO

EDUCACION  
Y DERECHOS  
HUMANOS

Plan  
de Lecturas  
Neuquén



MINISTERIO DE  
EDUCACIÓN  
CONSEJO PROVINCIAL  
DE EDUCACIÓN

**NEUQUÉN**  
PROVINCIA

JUNTOS  
PODEMOS  
MÁS



Plan  
Provincial de Lecturas  
La Pampa

Educación  
MINISTERIO



**LA PAMPA**  
Gobierno en Acción



PLAN DE  
LECTURAS  
CHUBUT

**chubut**  
MINISTERIO DE EDUCACIÓN



Gobierno de  
Tierra del Fuego  
Antártida e Islas  
del Atlántico Sur